

POEMAS DE BOLETÍN

2º

2º

(Niño/a muy fuera de sí)

Una bella princesita,
primorosa cosía y bordaba,
pero cuando mucho hablaba,
su labor no avanzaba.

Su estrella, desde el cielo
rayos de luz la envía,
y la linda princesita
en su castillo entraba.

Muy recogida allá adentro
su trabajo continuaba
y su estrella desde lo alto
sonriente la miraba.

Hermelinda Delgado

2º

(Demasiado habladora/or)

Una rana croadora
no dejaba de croar,
cuando sale de la charca
molesta a las demás.

Su madre entristecida
un día le dijo así:
"Si tú sigues molestando,
lugar no tienes aquí".

Muy atenta la ranita ,
a su madre escuchó,
a sus demás hermanas
nunca más molestó

La ranita ha crecido,
se ha hecho muy mayor,
siempre ayuda a sus vecinas
de la charca del rincón.

Hermelinda Delgado

2º

(Dejades y chapucería)

Cosía un sastrecillo afanoso en su taller
cuando recibió la visita de un rey.:
“ Hermosa túnica has de cortar,coser y bordar,
a mi hija única quiero desposar.”

¡Qué sudores¿,¡Qué trabajo!,
siete veces fue un fracaso.

Mas puntada a puntada,
poco, a poco, paso a paso
cosió túnica dorada.

Orgullosa y satisfecho
por el trabajo bien hecho,
el monarca le nombró
del reino Sastre Mayor.

Hermelinda Delgado

2º

(Demasiado tranquilo y dormido)

Un granito de buen trigo,
en la tierra dormido estaba.

Paciente esperó a la lluvia
para que su lecho empapara.

La fresca lluvia cayó
y el granito despertó.

El Sol envió su calor,
un verde tallito asomó,
que en bella y dorada espiga
bien pronto se transformó.

Hermelinda Delgado

2º

(Con muchas capacidades, pero no se esfuerza)

Habían donado las hadas
a la princesa menor,
las más bellas cualidades,
tierno capullo en flor.

Poco a poco florecían
las virtudes concedidas,
fluía a su alrededor
una fuente de alegría.

pocas veces se secaba
este claro manantial,
sólo cuando la princesa
a su aire quería estar.

Luego volvía a brotar
cantarín y sonriente
el manantial fresco y claro
de su fuente su fuente.

Hermelinda Delgado

2º

(Flojera en el trabajo)

Érase un pastorcillo
que cuidaba su rebaño,
alegre lo conducía
a pastar a verdes prados.

El subirlo a la montaña
mucho le fatigaba,
tumbado bajo un árbol
el rebaño abandonaba.

Una radiante mañana
llegó hasta su corazón
la luz cálida y clara
del hermoso astro Sol.

El pastorcillo despierta,
se llena de valor,
coge rápido el cayado
y subiendo a la montaña
siempre cuida a su rebaño.

Hermelinda Delgado

2º

(Demasiado pendiente de lo que hacen otros)

Mariposa primorosa,
que vuelas de flor en flor,
tu móvil revoloteo
llena el jardín de color.

Reposa un poco , mariposa,
liba tranquila en una flor,
déjame ver tu vestido
tejido de rayos de sol.

La mariposa paró
a libar en una flor,
luego, tranquilamente
hacia la luz se elevó,
dejando tras de sí
un arco multicolor.

Hermelinda Delgado

2º

(Muy fuera de sí)

La ardillita juguetona
corretea por el bosque,
caca nueces y avellanas,
sube y baja de los árboles
y salta de rama en rama.

En un árbol centenario
ha encontrado su casita
en él vive muy tranquila
la pequeña ardillita.

Los animales del bosque,
la vienen a visitar,
calladita y laboriosa
en su casa la hallarán.

Hermelinda Delgado

2º

(Colérico/a)

Tranquilo el mar, en cama está;
en mi barquito velero,
a veces salgo a navegar.

Si el viento arrecia fuerte
y viene el huracán,
miedo yo nunca tendré,
pues soy el capitán.

Después de la tormenta,
la calma llegará,
al puerto confiado y seguro
mi velero regresará.

Hermelinda Delgado

2º

(Despierto intelectualmente, pero sin voluntad)

En su alta torre
el príncipe suele estar
muy alerta, bien dispuesto,
observado con afán.

Cuando baja a la llanura
y es momento de actuar
las prisas siempre le acompañan
pues ,cuanto antes quiere acabar.

El rey le dice:
"Ve despacio y con sosiego,
tu trabajo ha de brillar,
con cuidado y sin prisas.
tu tarea realizarás."

El príncipe escucha atento
la orden de su majestad,
poco a poco y con paciencia
un bello trabajo hará.

Hermelinda Delgado

2º

(Niña retraída)

La princesa silenciosa,
borda siempre en su balcón,
sus labores son hermosas,
pues las hace con primor.

De su dorado palacio,
un día la puerta abrió,
viaja alegre por el reino,
visita cada lugar,
todos la acogen con gozo,
ella se deja invitar.

Cuando regresa al castillo
el rey complacido está,
su princesita ha crecido
y regala su amistad.

Hermelinda Delgado

2º

(Demasiado extrovertido)

Un rápido riachuelo
ha nacido en la montaña,
de todos los arroyos
va recogiendo sus aguas.

Aguas que son cristalinas,
en torrente pronto bajan,
después en la llanura
se aquietan y remansan.

Estas aguas límpidas y frescas,
a todos la sed apagan,
el río claro y profundo
vida por doquier regala.

Hermelinda Delgado

2º

(Un poco tramposillo)

Hasta el fondo de la tierra
se introducen mis raíces,
mi rostro se dirige hacia el sol;
en mis manos siento la fuerza,
y la cálida luz de mi corazón.

Sólido sobre mis pies,
luminoso en mi pensar,
recto en mi obrar;
así de esta forma
por el mundo quiero yo caminar.

Hermelinda Delgado

2º

(Mano demasiado suelta)

Un árbol frondoso
en el huerto creció,
estiró tantos sus ramas
que todo lo invadió.

A otros arbolillos
que impedía crecer
al árbol hermoso
miraban con desdén.

El hábil jardinero
sus ramas podó,
las nuevas que brotaron
se elevaban hacia el sol.

Ahora cada planta
crece contenta
pues el árbol frondoso
a ninguna molesta.

Hermelinda Delgado

<https://ideaswaldorf.com/tag/poema/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/ritmo/>

2º

(Mentiras)

Un príncipe hermoso
cabalgaba en su caballo,
tenía como tarea
visitar a sus vasallos.

A todos los lugares
él pronto llegaba
hacia su trabajo
con gran precisión,
a pesar de ello,
una pena profunda
tenía en su corazón.

En el salón de palacio
un día entró,
el rey que era muy sabio
le aconsejó:
"Se siempre fiel, sincero, veraz
y todos los cortesanos
de ti se fiarán.

Hermelinda Delgado

2º

En un gran barco
yo viajaba por el mar,
el mar era sereno
y avancé sin novedad.
Mas llegaron las tormentas
con fuerza de dragón
y movieron nuestro barco
con todo su vigor.
El barco parecía
que se iba a desarmar,
pero yo segura estaba
de que podía soportar.
Sin dudar por un instante
sujeté fuerte el timón
hasta que la tormenta
se desvaneció.

Hermelinda Delgado

<https://ideaswaldorf.com/tag/poema/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/ritmo/>

2º

Un caballo salvaje
debía de domar
para que me acompañara
a la cima conquistar.
Lentamente me acerqué
lo miré y conversé
cada día lo cuidé
aunque arisco siempre fue.
Pasó el tiempo y lo ensillé
y poco a poco lo monté
con paciencia y con amor
él mi amigo se volvió.
Como tiene tanta fuerza
y le gusta galopar
con la riendas yo lo llevo
hasta la cima encontrar.

Hermelinda Delgado

2º

Mira el bambú
como silencioso crece,
con gran flexibilidad
para no romperse
y con gran fortaleza
para sostenerse.
Cuando el viento suave
lo invita a jugar
él se balancea
de aquí para allá.
Y si viene una tormenta
y lo quiere derribar,
él esta seguro que
la puede soportar,
pues firmeza tiene
y gran flexibilidad,
que le permite moverse
sin su tallo quebrar.

Hermelinda Delgado

<https://ideaswaldorf.com/tag/poema/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/ritmo/>

2º

El agua fluye del manantial
y corre abriendo surcos
para el mar alcanzar.
Agua cristalina
corre sin cesar
venciendo los obstáculos
que te puedas encontrar.
Y salta lo más lejos
que puedas llegar
y así cataratas hermosas
y fuertes formarás.

Hermelinda Delgado

2º

Cuando el cielo contemplo
me permite vivenciar
lo grande y lo pequeño
de la bóveda celestial.
El cielo estrellado
con toda su majestuosidad
me llena de alegría
y de respeto por la inmensidad.

Hermelinda Delgado

2º

Yo miro el mundo
en el que el cálido sol
me ilumina y me da calor.
Mi alma luminosa
me llena de valor
para recorrer el sendero
con confianza y decisión.

Hermelinda Delgado

2º

Una estrella guía mis pasos
e ilumina mi corazón.
Luz que cada día
me llena de alegría.
Luz que me acompaña
y me da protección.
Luz que irradia siempre
seguridad y valor.

Hermelinda Delgado

2º

En medio de la noche
en plena oscuridad
aparece la luna
y nos da claridad.
En mi camino brilla
con claro resplandor
la estrella que me guía
y me da fuerza y valor.

Hermelinda Delgado

2º

Un pequeño pajarito
miraba y disfrutaba
como los demás volaban.
Poco a poco se llenó
de confianza y de valor.
Primero voló un poquito
y esto lo entusiasmó
así que emprendió su vuelo
y la cima conquistó.

Hermelinda Delgado